

CONCHI MINAYO Y PATRICIA VELASCO
ASOCIACIÓN DE ASISTENCIA A VÍCTIMAS DE AGRESIONES SEXUALES
Y MALOS TRATOS DE VALLADOLID

¿NO ES TERRORISMO MACHISTA?



Cuatro mujeres esta semana han sido asesinadas por sus parejas.

¿Esto no es terrorismo machista? ¿Por qué no tienen la misma repercusión que otros tipos de violencia?

Vivimos en una sociedad machista y patriarcal en la que los «valores» de la dominación de hombres sobre mujeres se incul-

can desde la infancia y durante la adolescencia. Se transmiten roles y estereotipos sexistas que posicionan a la mujer en una situación de inferioridad y se mantienen las desigualdades entre mujeres y hombres, que son la base de la violencia de género que tal como hemos visto esta semana y a lo largo del año seguimos sufriendo en nuestro entorno.

Por ello es necesaria una educación en valores de igualdad, respeto y tolerancia cero a la violencia contra las mujeres y para conseguirlo no podemos tolerar que el sistema educativo no defienda una educación para la ciudadanía basada en estos principios.

Estamos inmersas en un periodo de retroceso en los derechos y libertades de las mujeres que se

han ido consiguiendo con mucho esfuerzo en las últimas décadas. No podemos consentir comportamientos machistas, comentarios denigrantes hacia nosotras ni tolerar cualquier manifestación de violencia hacia la mujer.

No son cuatro muertes más, no son casos individuales o aislados, son cuatro asesinatos por violencia de género y cuyas consecuencias nos afectan a todas y a todos.

El terrorismo machista es un problema estructural, social que se utiliza contra la mujer para atemorizarnos a todas. Nunca como ahora se hace necesario luchar con todas las fuerzas y medios posibles, porque queremos abrir nuestro propio camino y romper las cadenas que nos atan.



Las mujeres, vestidas de blanco, representaron una historia de violencia machista en la plaza de Colón de Valladolid :: HENAR SASTRE

UNA ESCENIFICACIÓN DEL MALTRATO EN VALLADOLID

Doscientas personas asistieron a la escenificación de una historia de violencia machista en la plaza de Colón de Valladolid por parte de la Coordinadora de Mujeres. Su representación conmovió al público, que aplaudió la reivindicación teatralizada contra el maltrato.

El asesinato de la cuarta mujer en tres días a manos de su pareja activa todas las alarmas

ciales e Igualdad, Ana Mato, la que dé «pomenorizada cuenta» de la estrategia, en una comparecencia en el Congreso el próximo miércoles, informa Efe.

Educación para la Ciudadanía
Por su parte, el diputado y secretario general del PSCyL-PSOE, Julio Villarrubia, defendió el papel de la asignatura Educación para la Ciudadanía para transmitir los valores de igualdad entre hombres y mujeres en la escuela. Denunció que en los últimos tiempos se están dando pe-

Ana Mato presentará el miércoles en

ción. Ocurrió en Santander y la mujer había presentado denuncias por malos tratos y había obtenido me-

ellas, la de León contaba solo 19.

El Gobierno ha condenado las últimas muertes, que en los cuatro de



Un momento de la concentración celebrada por la tarde en la plaza de Fuente Dorada, donde se recordó a las cuatro víctimas. :: R. OTAZO

CONCENTRACIÓN CONTRA LA VIOLENCIA MACHISTA

Una concentración en el centro de Valladolid recordó ayer por la tarde a las cuatro mujeres víctimas de violencia machista fallecidas esta semana en España. Una de ellas murió a manos de su compañero en la provincia de León. En el acto se reclamó mayor dureza contra los maltratadores.

Ataque a la raíz del problema

La UVA trabaja en un proyecto multidisciplinar para prevenir desde la educación en la escuela la violencia doméstica

:: A. G. E.

VALLADOLID. «Mi marido ayuda en casa». Error. El verbo 'ayuda' implica muchos matices. Tantos como que 'la casa' es cosa de ella, tenga trabajo o no fuera del hogar, y él simplemente, y por buena fe, echa una mano. «Es la cultura de la complementariedad», explica, introduciendo el concepto, Tomasa Luengo, la portavoz de un grupo heterogéneo que trata de alcanzar lo que admiten, por su dificultad, como una utopía: «Sustituir esa cultura por la de la corresponsabilidad».

La profesora que toma la palabra explica gráficamente qué es ese concepto de 'complementariedad' y por qué hay que cambiarlo. «Todo es complementario, desde la construcción de la pareja y el conocimiento, y corresponsabilidad es otra cosa, es más. Uno más uno no es uno. Cuando nos casamos, el juez nos dice que uno más uno es uno, y eso amputa, hace que una parte renuncie a cosas. Y creemos que la complementariedad basada en la fusión romántica, llevada a un último extremo de posesión, dominio, no respeto de la diferencia, de que tiene más valor el que trae el dinero a casa, es la raíz de la violencia».

Están en el lugar adecuado para

se han producido esta semana tratamos de hacer entender que solo es la punta de un iceberg con raíces muy profundas», ponen como ejemplo.

El grupo está radicado en la Facultad de Educación y Trabajo Social. De allí saldrán los profesores de Primaria y Secundaria, por ejemplo, que tendrán la oportunidad de inculcar ese concepto de «corresponsabilidad» en los niños. «Dentro del grupo hay un futuro maestro que explicaba hace poco que a quien hay que cambiar es a los niños, y si él va a estar en contacto con ellos... En los niños de infantil, ahí está el germen», señala Luengo.

Un proyecto así no tiene principio ni fin, aunque se haya inyectado en un programa llamado 'La formación sobre corresponsabilidad como estrategia de prevención de la violencia de género'. Es la vía para conseguir una mínima financiación, aunque se mueve más por corazón y afinidad que por los euros que invierten las instituciones.

En realidad, el proyecto empezó mucho antes, con los primeros intentos liderados por la Complutense y la Fundación Dolores Ibarruri.



«Trabajamos con futuros educadores. Ellos pueden cambiar esto a medio plazo»

sal. Trabajamos con futuros educa-

colectivo», insiste Luengo. Mientras habla, escuchan algunas de sus muchas compañeras en esta aventura. Carmen Rodríguez es profesora de Derecho y Administración de Empresas; María Luisa Novo, de Didáctica de las Matemáticas; Sara Benito, una exalumna que sigue en el proyecto, o Andrea y Eva alumnas. Pero hay profesores de psicología, de medicina, de sociología, y entidades como la Asociación de Mujeres de la Ronda, por ejemplo.

Acabará el plazo, habrá que escribir artículos, o memorias, que justifiquen académicamente e dinero recibido. Pero para el mismo día que se acabe oficialmente el proyecto ya está prevista una reunión. En ella habrá un punto en el orden del día que dirá algo así como 'plan de futuro'. Porque el proyecto no acaba. Solo acabará dicen, cuando la sociedad evolucione hacia esa corresponsabilidad.

Su empeño ha provocado que se forme una red internacional. No solo Córdoba, Murcia, Baleares o la Complutense de Madrid se han involucrado, también la Universidad Simón Bolívar, de Barranquilla (Colombia), o la Autónoma de México o la Casa de la Mujer de Santo Cruz